

Memoria de actividades 2013/2014

Asociación Entrelibros

Granada



entrelibros

Sumario

ACTIVIDADES HABITUALES

1. Lecturas en el Hospital Materno Infantil de Granada
2. Lecturas en el Hospital Universitario San Cecilio de Granada
3. Taller de cuentos en colaboración con la Asociación ADERES
4. Clubes de lectura en la prisión provincial de Albolote, Granada
5. *Librepensamiento* en la prisión
6. *Leer es crecer*: colaboración con el proyecto de lectura del Centro de Salud de Cartuja
7. Proyecto de lectura en la zona Norte de Granada: lecturas con alumnos de educación infantil y primaria en el CEIP Arrayanes y encuentros con las madres

ACTIVIDADES OCASIONALES

1. Lectura en el colegio Eugenia de Montijo, de Granada, con motivo del Día de la Discapacidad
2. Sesiones de lectura en ASOGRA
3. Participación por cuarto año en las actividades de celebración del Día de la Lectura en Andalucía en el Parque de las Ciencias de Granada
4. Sesiones de lectura en IMERIS
5. Participación con sesiones diarias de lectura en voz alta durante la Feria del Libro de Granada y con una lectura en la residencia de mayores Fray Leopoldo
6. Sesión de lectura en la Escuela Infantil Duende, de Granada
7. Sesiones de lectura en la Biblioteca del CEIP La Alfaguarilla y en el CEIP Madrigal y Padial de Vélez de Benaudalla
8. Dos sesiones de lectura para bebés en la feria Yosoybebé, en Granada
9. III Colaboración en el FEX: “Momentos” en la prisión y “BailaMe un cuento” en el hospital
10. Colaboración en un acto celebrado como homenaje en el centenario de la primera edición de *Platero y yo*, organizado por el Ambigú de La Expositiva, en Granada
11. Colaboración en un encuentro organizado por el Ambigú de La Expositiva con internos de la prisión de Albolote

CHARLAS, PONENCIAS, CONFERENCIAS, CURSOS

1. Presentación de la ponencia “Voces que forman lectores. Una experiencia de trabajo con madres para la promoción de la lectura en voz alta en familia”, en el II Congreso Iberoamericano de Estudios sobre Oralidad y V Encuentro Latinoamericano de Identidades
2. Sesión de formación y reunión con los voluntarios
3. Presentación de la ponencia “El alivio de las palabras. La lectura en voz alta desde la experiencia de la Asociación Entrelibros”, en el VI Congreso Internacional de Educación Intercultural Educación y Salud
4. Videoconferencia con *Nati per leggere*
5. Encuentro en La Expositiva con socios y voluntarios y presentación de la sede de la Asociación
6. Sesión de formación con las voluntarias en el Hospital Materno Infantil
7. Primera edición del curso *La lectura en voz alta*, desarrollado e impartido íntegramente por la Asociación
8. Participación en el curso “La educación en la cárcel como espacio de libertad”, de la XXV edición del programa de Cursos de verano de la UNED de Motril

PUBLICACIONES

ACTIVIDADES HABITUALES DE LA ASOCIACIÓN

1. Lecturas en el Hospital Materno Infantil de Granada.

Las lecturas en el Hospital Materno Infantil de Granada son el proyecto más antiguo y más consolidado de la Asociación Entrelibros. Son muchas las experiencias acumuladas en estos cuatro años. Las lecturas en voz alta de los martes a los niños y niñas ingresados, en su origen realizadas en la ludoteca y en Oncología Pediátrica, han ido creciendo y son ya cinco los lugares en que se lee: las Urgencias, la escuela de día y ludoteca, la UCI de Cirugía, las habitaciones de la 6.ª y la 7.ª plantas y el Servicio de Oncología Pediátrica.

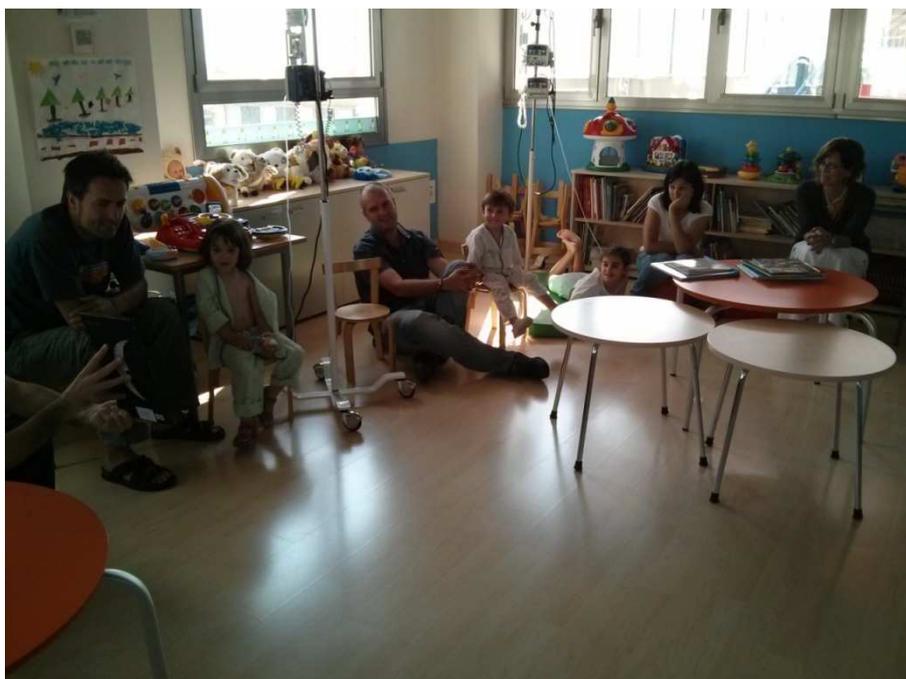


Además, en Urgencias se acude a leer tres días a la semana: lunes, martes y jueves.

En cada uno de esos espacios, la lectura tiene un desarrollo distinto.

LUDOTECA

En la ludoteca, las lecturas están destinadas a los niños y niñas ingresados que voluntariamente acuden allí, pero también participan en ella los padres y las madres, otros familiares o amigos, enfermeras... De modo que suele tratarse de una lectura en grupo que permite compartir y conversar mucho. El diálogo se establece entre niños y adultos con fluidez y permite, en muchas ocasiones, hablar de cuestiones que les interesan o les preocupan.



A veces, durante la misma tarde, se forman varios grupos pequeños por razones de edad o de intereses.



En todos los casos se leen, sobre todo, álbumes ilustrados, aunque también cuentos o poemas. Es frecuente que después de la lectura, los niños y niñas, y muchas veces también los adultos que los acompañan, sientan la necesidad de expresarse a partir de lo que el libro les ha ofrecido. Es entonces cuando se establece el diálogo. Pero también la respuesta puede llegar a través de la escritura o del dibujo. Son los casos del texto surgido, por ejemplo, a partir del libro de Gonzalo Moure y Alicia Varela *El arenque rojo*, o del dibujo de una bailarina que fue inspirado por una

conversación con una chica de 14 años sobre sus deseos y sus expectativas vitales.

Coraima y su libro rojo

Coraima, era una niña tímida, dulce y cariñosa, aunque a veces, tenía mucho carácter. A Coraima le encantaba leer.

A veces, hasta prefería leer, antes de jugar en el parque, como el resto de los niños.

Era una tarde maravillosa, y como de costumbre, Coraima leía en su banco preferido (aunque

todos fuesen iguales). Esta vez leía un libro rojo, titulado 'La recomparaciones'. Iba por el capítulo en

el que la protagonista, Elia, le rompe el corazón a una persona muy especial. Elia, era a veces un

poco egoísta, pero en el fondo, era una niña encantadora, por lo que Coraima se identificaba mucho con

ella. Inesperadamente, un niño se acercó a ella con una flor hermosa, pero Coraima enfadada, porque le había

interrumpido su lectura, rechazó la flor y la tiró al

suelo. Ella, miró hacia atrás, y entonces recordó como era

Elia (egoísta, pero encantadora por dentro).

Entonces, rápidamente se agachó a por la flor,
y corrió hacia él...

Le dio la flor y le dijo: Lo siento, quédate
tú la flor, es que no estoy acostumbrada a
salir del mundo de los libros, pero ahora que
he salido, me he dado cuenta que el mundo
está lleno de personas maravillosas, y que mi
corazón, debo compartirlo con otra persona.

Entonces el niño le preguntó: ¿Quién es esa
persona?

Y Corina le respondió: tú.

Fin



También ocurre que, tras la lectura, los niños quieren, a su vez, convertirse en lectores:



Al final de cada tarde, el encuentro propiciado por la lectura en voz alta, durante el cual los enfermos y sus visitas van y vienen, se cierra con un clima de confianza y respeto, de alegría, en el que, por unas horas, los goteros y las batas se han hecho invisibles.



ONCOLOGÍA PEDIÁTRICA

Las especiales circunstancias de la lectura en el Servicio de Oncología Pediátrica hacen que leer con los niños y niñas allí ingresados sea una experiencia intensa y hermosa. Las estancias en esta sección son generalmente más largas que en la ludoteca o en las otras habitaciones, de modo que la relación que se establece a partir de los libros y los momentos compartidos se extiende a veces durante meses. Andrea lo explica muy bien en esta entrada del blog:

2/11/2013

Encuentros y reencuentros

He vuelto después de un año a las lecturas en Oncología Pediátrica del Hospital Materno Infantil de Granada. El año pasado, por circunstancias personales, no pude asistir al encuentro de los martes con los niños hospitalizados allí. Los he recordado continuamente y he sabido de algunos de ellos por mis compañeras de lecturas. Sé que algunos fueron dados de alta y no tienen que volver, pero también que a otros ya no los volveré a ver. Los tengo en mi memoria, risueños y felices cuando veían los libros cada martes, refugiados en las narraciones

compartidas, ajenos temporalmente a su sufrimiento. Comprobar que, gracias al lenguaje poético y al ensueño, su estancia en el hospital puede volverse más luminosa y alegre durante unos minutos sigue siendo nuestra mayor recompensa.

Este año he conocido a J. A., que, con tres años, me mira con unos inmensos ojos agradecidos cuando me ve entrar en su habitación cargada de libros. Estoy segura de que el primer día pensó que aquella extraña iría a pincharle o a hacerle daño. Pronto, sin embargo, me gané su confianza con las infalibles historias del señor Coc. Fue dejándose llevar con los juegos propuestos y participó en todo lo que el libro le planteaba. Al final de ese primer día no quería que me fuese y me pidió una y otra vez oír los sonidos de los animales que, con su pequeño dedo, pulsaba en otro de los libros y que él repetía feliz. Me despedí hasta la semana siguiente con un beso lanzado con los dedos y con cosquillas en los pies y, cuando estaba a punto de salir de la habitación, escuché una vocecilla diciéndole a su padre, que había presenciado satisfecho las lecturas: “Me gustan los libros”. Esa frase difícilmente se me olvidará porque confirmaba que, incluso en la habitación de un hospital, si el ambiente es propicio los niños pueden establecer profundos vínculos afectivos con los lectores y los libros.

Hace dos semanas me reencontré en el mismo lugar con J., al que hace ya dos años le leía historia tras historia y nunca se cansaba. Ahora tiene once años, pero desde los nueve en que empecé a leerle siempre ha mostrado una madurez sorprendente. Han sido muchos los libros leídos en su habitación y el otro día, tras la lectura de un cuento popular ruso titulado “Las tres preguntas”, dijo de pronto: “Hace dos años me leíste leyendas de Ulises y la *Odisea* y me gustaron tanto que les pedí a mis padres que me compraran todos los libros en los que aparecen esos mitos y me los he leído todos”. No hizo falta preguntarle si le habían gustado. Era evidente que la chispa de aquellas lecturas había prendido en él. El atractivo de las leyendas y los mitos en esas edades es muy grande, lo sabemos. La historia de Ulises y las aventuras que tiene con los Lotófagos, los Cíclopes, Polifemo, los Lestrigones, Circe, las Sirenas, Nausicaa... sigue atrapando a niños y adolescentes que, al igual que Odiseo, realizan su viaje en la vida. Para mí lo más conmovedor fue saber que lo había descubierto en el hospital y gracias a nuestras lecturas.

Las dos historias que acabo de contar son parte de la experiencia de una lectora en voz alta que sabe que sus oyentes asocian la lectura de los martes con momentos de alegría, conocimiento y sorpresa, con la oportunidad de expresar y compartir pensamientos y emociones al borde de una cama de hospital.

Andrea

URGENCIAS

Se empezó a leer en este espacio el año pasado y, desde entonces, han sido muchas las lecturas que se han realizado allí los lunes, martes y jueves por la tarde. Las prisas, la inquietud y algo de caos están presentes en esas horas de espera; pero los libros lo aquietan y procuran algo de sosiego y bienestar, tanto en las lecturas en voz alta como en las lecturas individuales y en silencio que muchos realizan con libros que pueden coger en préstamo del carrito.

De cómo son esas tardes en Urgencias nos hablan Manolo, Irene y Cristina en el blog:

10/11/2013

Una tarde en Urgencias I

Uno de los espacios del Hospital Materno Infantil de Granada donde leemos habitualmente es el Servicio de Urgencias. Los oyentes son allí muy dispares, por la edad, el estado físico y los motivos que los han conducido hasta el hospital. A diferencia de lo que ocurre en otros espacios del propio hospital, las familias están siempre presentes, son inevitablemente parte de las lecturas, lo que crea una situación inusual, importante para todos. Queremos dar cuenta, en sucesivas entradas, de las impresiones de los voluntarios y las voluntarias que leen en ese lugar. Comenzamos con la crónica de Manolo de su experiencia de hace unos días:

Nada más entrar en las Urgencias del Hospital Materno Infantil, unos minutos después de las seis, vimos, en la primera sala, a un niño tirado por el suelo, aparentemente haciendo *bodysurf*; nos pareció extraño y seguimos adelante. La segunda, al calorcillo de las máquinas de refrescos, estaba atestada; no encontramos aparcamiento para el carrito de los libros, así que de nuevo seguimos adelante. Quedaba, pues, la tercera como base de operaciones; y fue una buena elección.

Allí Adriana, una niña de dos años y medio, abrió los ojos como platos al vernos entrar. O tal vez fuera al ver llegar los libros. Me senté con ellos en seguida y comenzamos a leer, uno tras otro, *La pequeña oruga glotona*, *Pluma y tapón*, *¿Qué tiene, señor Coc?...* Entre uno y otro me acerqué, unas sillas más allá, a Julia, también de dos años, que estaba acurrucada con su madre y, al parecer, dolorida; no quiso mucho trato conmigo, pero tampoco dejaba de mirar a los libros, así que le dejé dos para que los fuera trasteando y le dije que después volvería por si quería decirme algo sobre ellos. Recuperé el sitio junto a Adriana a tiempo para saludar a León, que acababa de llegar.

A todo esto, Cristina, otra de nuestras compañeras, se había ido a la primera sala, la del niño surfista, donde resultó que había un crío francés con sus padres, también franceses. Parece ser que llevaban unos días de vacaciones por Andalucía, y el niño llevaba los mismos días enfermo, de hospital en hospital. Ante tan mala suerte, hubo de ser un buen consuelo encontrarse con una lectora que no solo habló con ellos un rato en su idioma, sino que leyó para el pequeño algunos libros en traducción improvisada.

Vuelvo a la tercera sala. La llegada de León fue muy celebrada; los padres de Adriana, sorprendidos, aseguraron que así es como se habría llamado su hija de haber nacido varón. En un momento, habíamos formado un grupo de nuevos amigos con dos niños, dos matrimonios y un lector.

León, con su melenita de ídem, es un niño muy listo. No llegué a preguntarle, pero debía de tener entre dos y tres años. Le propuse que nos acercáramos juntos al carrito para buscar algún libro de animales en el que, con suerte, podría salir algún león; pero, después de mirar

un poco, no vimos ninguno. Entonces él, desde un lado del carro, me dijo: "Mira, aquí sale un león, veo la cola". Y, ciertamente:



... tal y como él lo veía desde el lateral del carrito, bien podía ser un león.

Por suerte, no se decepcionó al ver que era una vaca; cogimos ese álbum y varios de la serie de Poussier sobre Leo, y nos dispusimos a leer. Antes avisé a Julia, que, ya seducida por los libros que le había dejado un rato antes, se unió al grupo. De este modo, Julia, Adriana, León y yo comenzamos a leer *La piscina*; sus padres y madres miraban atentos y se relajaban.

Al tiempo de acabar el libro llegó una hornada de niños recién salidos de diversos percances y enfermedades: Josué, muy independiente, se fue directo al carrito, cogió los *Cuentos silenciosos* y se sentó a leer; lo mismo hizo otro niño del que no llegamos a saber el nombre, que se había doblado una mano jugando al fútbol de portero pero sujetaba *Pequeño Azul* y *Pequeño Amarillo* con la otra; ambos leían con sus padres. También llegó en ese momento María, que se pasó un buen rato leyendo con nuestra compañera Cristina, que ya se había despedido del chico francés.

Yo estaba en el grupo que ahora lideraba Adriana, que, en su condición de veterana de la tarde, iba explicando a los demás el trayecto de la pequeña oruga glotona a través de los agujeritos de las páginas. ¡Qué maravilla!

Hubo aún algunos niños más, y otras tantas historias. Los padres de Julia nos dejaron a su hermana mayor, Claudia, de cuatro años, mientras ellos entraban a consulta. Bueno, no a nosotros, sino al monstruo que se comió la oscuridad, con el que estaba hipnotizada.

Un poco antes de acabarse el tiempo de nuestras lecturas, los padres de Adriana se habían despedido de nosotros así: "Qué habría sido de nosotros esta tarde de no ser por los libros; hacéis que una tarde en el hospital se convierta en algo memorable; enhorabuena".

Manolo

18/11/2013

Una tarde en Urgencias II

El 18 de septiembre fui por primera vez a leer a Urgencias. No estuve sola, afortunadamente, porque me sentía de verdad nerviosa: con Stefania, Sandra y Liz, compartidos los temores y las ilusiones, conseguimos dividir los primeros y multiplicar las segundas.

He participado activamente con Entrelibros fundamentalmente en el contexto del Centro Penitenciario de Albolote-Granada. Allí, como sabéis, “facilitamos” dos clubes de lectura, con hombres y mujeres, con los que compartimos libros, claro está, y charlas, y risas, y sueños... y libertad: la de la mente que en los textos no sabe de condenas.

A finales de agosto, sin embargo, cuando nos comenzamos a plantear las actividades del presente curso, sentí la añoranza de la lectura en voz alta con niños. Las obligaciones me impedían asistir a nuestra “Actividad Madre”, que nació, muy adecuada ella, en Maternidad. Esas tardes de los martes tienen allí su ritmo, distinto en cada espacio: en la ludoteca, en los cuartos, en Oncología... sus sonidos, su rutina de alegría ilustrada en álbumes. El que lo prueba se sabe impelido a volver, porque, como decimos en la Asociación, “Maternidad tiene algo”... Creo que todo lo que hacemos tiene ese “algo”, pues no he podido renunciar a la prisión, precisamente porque allí también “algo” le da sentido a una actividad que sé que nos da a todos tanto: leer en voz alta. Y lo que conlleva: como dije antes, charlas, risas, sueños. De lectores. De oyentes. De “gozadores” de historias. El caso es que pensamos en Urgencias como nuevo espacio de lectura, y aquí es donde tengo la oportunidad de participar. En mi caso los jueves, con Manolo y Cristina.



El jueves pasado me lo pasé muy bien allí. Llevé el carro por bandera, repletito de libros. Este carro es mágico, atrapa las miradas de niños y mayores. Y los niños, que aún son razonables y sensatos, se levantan como un resorte a ver qué les espera en las baldas. El Señor Coc, Miguelito, Sofía la vaca que amaba la música, entre otros muchos, están preparados para dar lo mejor de sí. Este carro hace fácil y natural la actividad. No son necesarias las presentaciones, porque ¿para qué iba a llevar alguien libros a la sala de Urgencias si no es para leerlos? El trasiego es inmenso, espontáneo, imprevisible: niños que leen conmigo, con sus familias, que se leen los unos a los otros, que leen solos... y el vocerío revoltoso que se genera en la sala, la

mirada divertida de los padres. ¡Eso que van malitos! Y a veces, cuando varios niños se ausentan a la vez, se hace hueco un silencio repentino, que ya hasta nos sorprende.

Es una experiencia multiforme y sin patrones. La crónica de un día da idea de cómo es la actividad, pero no puede pretender ser sino la crónica de ese día. Al siguiente... ¿quién sabe quién disfrutará del Señor Coc, de Miguelito o de Sofía?



El pasado jueves Lucía, Iris, Iván y Rita fueron los que más tiempo se quedaron. Luego, una reata de críos que iban y venían, y cuyos nombres no sé, porque no me dio lugar a preguntarlos.

Me detendré en Rita (7), una niña que venía con sus padres, con un aspecto de mendicidad evidente. Se mostró tímida y reticente al principio, pero, alejada en su asiento, participaba en la conversación. Le acerqué el libro. Se lo dejé en las manos, y entonces decidió tomar ella la iniciativa y ayudarme a leer. Me leyó aquel libro, que jugaba con palabras ilustradas (colores, partes del cuerpo, frutas), a pesar de que sus familiares no querían permitirle acercarse. Mientras ella pronunciaba "nariz" conmigo, zafándose de la oposición de los mayores, miraba las páginas maravillada. Y se tocaba la nariz. Sus padres se burlaban. No sé si de ella, del libro, de mí... El caso es que Rita les hacía un gesto desdenoso, y seguía leyendo, jugando, sonriendo... Cuando acabó el libro, le dije que nunca nadie antes lo había leído tan bien. Ella se ruborizó, se sonrió, me sonrió... Era tan inteligente, tan distinta a su entorno natural, estaba tan en su lugar con el libro en las manos...

Al irse, me dedicó una sonrisa y un "gracias", ya dándose la vuelta, que cacé al vuelo. ¿Cómo habrá marcado esta experiencia a Rita? ¿Qué hay ahora en su mundo, ahora que sabe que es una gran lectora?

Sirva esta breve crónica como homenaje a la niña que tanto se alegró de pronunciar "rojo" antes que yo, demostrando una habilidad que superaba la mía para leer esa palabra. Rita, con sus ojos hermosos y febriles, que tan bien comprendían por qué leíamos en la sala de espera de Urgencias de un hospital.

Irene

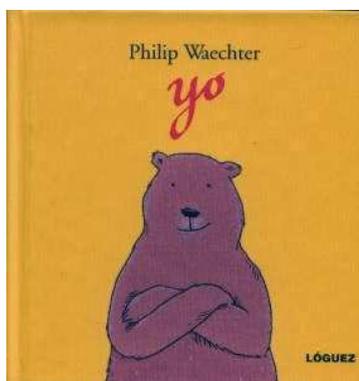
27/11/2013

Una tarde en Urgencias, y III

Empecé a colaborar con la Asociación Entrelibros hace un par de meses. En un primer momento comencé mi actividad lectora en el aula hospitalaria y en algunas habitaciones hasta terminar en el Servicio de Urgencias, donde participo más activamente. Como dije anteriormente, soy una de las novatas de la asociación. Los primeros días estaba algo nerviosa, pero también tenía mucha ilusión en este nuevo proyecto, en el que cada día aprendo algo nuevo, tanto de los niños como de mis compañeros.

Mi primera tarde en Urgencias me sentía realmente nerviosa, pues era la primera vez que me enfrentaba sola a esto de leer a los niños en este espacio del hospital. A medida que han ido pasando las semanas he vivido experiencias muy diversas y enriquecedoras junto a mis compañeros Irene y Manolo. Contaré algunas de las que más me han marcado.

Una tarde me acerqué a dos hermanos de 8 y 12 años y les propuse que leyéramos juntos el libro *El Regalo* (uno de mis favoritos). Ellos aceptaron con una tímida sonrisa. Para mi sorpresa, estos niños me trataban de usted cada vez que me hablaban. El mayor, nada más comenzar a leer, acertó cuál era el regalo que los señores Buenospadres le hacían a su hijo Miguelito, pero intenté mantener la incógnita hasta que lo llamaron para que fuera a consulta. En ese momento le desvelé cuál era el regalo y me dedicó una sonrisa al ver que ya lo sabía. Cuando salieron de la consulta, el mayor se acercó a la sala de Urgencias y me dijo: "Señorita, muchas gracias por haberme hecho la espera tan agradable".



Otra tarde, cuando mi compañero Manolo y yo entramos con el carrito en la sala de Urgencias, vimos a un niño que parecía que estaba haciendo surf con una tabla. Manolo se quedó en una sala con Julia, una encantadora niña de dos años, y yo decidí acercarme al niño surfista. Resulta que aquel niño de tres años era francés y como soy una apasionada de la lengua y la cultura francesas para mí fue algo maravilloso. Empecé traduciéndole a vista algunos cuentos, otras veces me inventaba algunas historias. Mientras le leía, Erwan se acurrucó a mí; en aquel momento me sentí como su hermana mayor. Los padres le preguntaron si quería que me fuera con ellos a París, el niño respondió que sí y yo les dije que no me faltaban ganas para irme con ellos. Cuando se fueron, Erwan me regaló un abrazo y los padres se alegraron de haber encontrado a alguien con quien hablar en su idioma durante unos minutos.

Pero no sólo nosotros somos los lectores, en algunas ocasiones pasamos a ser oyentes y los niños toman el control, como es el caso de Eva (6 años) que pasó toda la tarde leyéndome los cuentos que más le gustaban del carrito. Recuerdo con mucho cariño a esta niña tan dulce que no quería irse de Urgencias, e incluso le dijo a su padre: "Tengo que quedarme para ayudarla a recoger".

El jueves pasado tuve la suerte de compartir algunas carcajadas con Carlos, Candela (de 8 y 6 años respectivamente) y con un niño de 5 años. Este último consiguió enamorarnos con su simpatía y su inteligencia.



Para terminar, he de confesar que el momento que más me gusta en estas tardes es la sonrisa que me dedican cuando salen de la consulta de Pediatría. Es un momento mágico y especial. Nunca me habría imaginado que podía pasar momentos tan buenos en un hospital.

Cristina

Manolo. Urgencias

Hubo una historia muy bonita, que resumo: estuvimos un ratito leyendo con Irene, de tres años. Leímos *Oh*, algunos señor Coc, un poco de todo. Entonces la llamaron a consulta; y al poco, como a veces sucede, volvió a la sala de espera, pues tenía que tomar un medicamento y esperar un rato para comprobar el efecto. Cuando volvieron, directas de nuevo a sentarse junto al carrito, su madre nos dijo: "Lo primero que ha hecho ha sido contarle a la médico que le habíais leído muchos cuentos, y que eso es porque la queréis mucho".

Irene. Urgencias

Esta tarde he estado en Urgencias, tal y como os comenté. Ha sido una experiencia hermosa, llena de sentido, con unas peculiaridades muy definidas, tanto por el contexto en sí como por el espacio físico en que nos movemos, que no facilita la generación de grupos de lectura.

Hoy, para mí, ha sido todo muy natural. Con los libros en la mano se los he enseñado a los críos, y les he preguntado que si querían leer. Todos han dicho que sí, con la salvedad de una chica de catorce años.

Ha sido curioso el caso de Ahinara (8), cuya madre me ha dicho que lo dejara, que ya estaba hartica en la escuela (Susana ya tuvo un caso así), pero la niña ha echado la mano a los libros y me ha pedido que le leyera *Las princesas también se tiran pedos*. Ha leído conmigo, hasta cuatro títulos.

Aurora (11) también ha escogido el de las princesas, que es un título que siempre sorprende. Su madre ha sido muy simpática, y ha escuchado la lectura con su hija, que se ha reído mucho con el libro. La han llamado enseguida a consulta.

Más tarde, me he sentado junto a una bebé de dos años, María, cuya madre me ha dicho desde el principio que era muy pequeña para esas cosas. María ha respondido muy bien, pero la han llamado enseguida al médico.

Luego he leído con Rubén (9), que sólo ha leído *Elmer*, porque yo me he tenido que ir.

He leído a los niños, como decía, uno por uno, ya que la sala es muy larga, con secciones prácticamente independientes por la cristalera. La gente que recién llega tiende a sentarse donde hay más espacios vacíos, que es generalmente donde no estamos nosotros, y a veces ni nos ven. Y si yo los veo, si estoy en medio de la lectura no puedo hacer otra cosa que intentar mantener contacto visual para invitar a que se unan al grupo. No obstante, tampoco ha habido hoy tantísimos niños como para no poder ir abarcándolos, aunque haya sido individualmente.

A las 18:30 ha llegado Cristina. La he visto con muchas ganas, pero muy nerviosa. Ella sabía que yo me iba a las siete menos cuarto, pero se notaba que le era difícil estar ella sola. Seguro que luego lo ha defendido muy bien, pero al principio ha estado cohibida. Como todos estábamos cuando comenzamos. Creo, no obstante, que hay que acompañar un poco más a los voluntarios antes de dejarlos solos. Aunque ella misma se manifestará en esa cuestión, supongo.

Siempre me ha parecido que en esto de leer en voz alta, de haber cortapisas, las ponen los adultos. Sin embargo, muchos padres y usuarios nos observan con una sonrisa sincera y gustosa. Saben que es hermoso lo que presencian y que es bueno. Nunca la palabra "bueno" me ha parecido tan bien aplicada, tan poco manida. Hay una semilla plantada en sus conciencias tras vernos, estoy segura, acerca de lo que los libros pueden suponer en tantas situaciones.

2. Lecturas en el Hospital Universitario San Cecilio de Granada.

En octubre de 2010 la Asociación Entrelibros comienza a asistir semanalmente al aula hospitalaria del Hospital Universitario San Cecilio para realizar sesiones de lectura en voz alta a grupos de niños y niñas ingresados. Posteriormente, la actividad se extiende y las lecturas se ofrecen habitación por habitación. Durante el curso 2012/2013 las lecturas, que se afianzan con nuevas voluntarias, pasan de los lunes a los miércoles. Liliana Fandiño, que ha coordinado el proyecto durante estos años, es la mejor narradora de lo que allí ha ocurrido:

El proyecto del Hospital Universitario San Cecilio comenzó en octubre del 2010 y a lo largo de los años fueron muchas las voces que han dado vida a los álbumes ilustrados, muchos los voluntarios lectores de Entrelibros a los que dicha experiencia nos cambió la vida: Beke, Alicia, Ana, Natalia, María, Lauren, Juanjo, Jesús, Rubén, Juanje, Teresa, Sabina, con los que compartí momentos llenos de emociones de todo tipo, momentos donde el tiempo cobraba una dimensión distinta y una sonrisa o un brillo en los ojos podía durar eternamente, compruebo hoy en mi memoria que así era: sonrisas eternas e historias sin fin.

Liliana



3. Taller de cuentos en colaboración con la Asociación ADERES.

Este es uno de los proyectos más consolidados de la Asociación; desde hace varios años se llevan a cabo allí dos talleres. Stefania Fiorellino, una de las coordinadoras y de las personas que lo han hecho posible durante este tiempo, nos cuenta cómo han sido las lecturas durante este curso. Su crónica es bellísima y emocionante.

Los niños de Aderes

Hace cuatro años que comenzamos nuestro proyecto en colaboración con la Asociación Aderes. Recuerdo cuando íbamos cargadas de libros y muchas ilusiones. Esta ilusión ha sido la que nos ha acompañado durante estos cuatro años, y son infinidad las anécdotas que se podrían contar.

Este año hemos mantenido dos grupos, el primero formado por niños de edades comprendidas entre los siete y los ocho años (este grupo es el más homogéneo, ya que siguen los mismos niños del año pasado), y el segundo formado por niños de edades comprendidas entre los nueve y los doce años.

Con los niños del primer grupo (llamado "grupo de los pequeños"), hemos disfrutado tanto de la lectura en voz alta, que nos gustaría pensar que los libros, con el tiempo, se han convertido en sus amigos. Esto se percibe en el ambiente, ya que al entrar a la sala, para el desarrollo del taller, la primera cosa que hacen es ir por ellos. En seguida cada uno recoge su libro y, con la mirada, intentan buscar un sitio en el suelo para poder disfrutar de la imagen y las palabras que el texto les ofrece. La verdad es que son muchos los álbumes ilustrados leídos, los personajes descubiertos, las palabras nuevas encontradas, las risas compartidas y sobre todo, las emociones vividas junto a ellos. En el transcurso del año hemos buscado libros que diesen la posibilidad de hablar sobre la emotividad, la amistad, la afectividad, y mucho más. Ha sido muy interesante disfrutar junto a ellos de los textos, y nunca termina de sorprendernos cómo algunas palabras leídas pueden desencadenar reacciones diversas; es el caso de la lectura en voz alta de ¿Cómo te sientes?, de Anthony Browne, Ed. Kalakandra. Este libro nos habla de las expresiones emocionales que todos algunas veces experimentamos, y lo hace utilizando palabras e ilustraciones sencillas, como: contentos, tristes, aburridos, y mucho más. Para cada imagen hay una palabra asociada. En una de ellas, la palabra que se asocia es bobo. El solo hecho de pronunciar esta palabra hizo que los niños comenzaran a reír, fue una risa que contagió a todo el grupo. Todavía, ahora, resuena dentro de mí esa risa de placer, porque al final, todos, alguna vez nos hemos sentido bobos. Una simple palabra, que en un contexto normal asume un valor significativo, aquí, en este espacio tiene un sentido aún más especial.



Nos hemos preparado bien, hemos organizado el material para poder ofrecer también este año al grupo de los mayores el trabajo sobre el dibujo y sus siluetas. Nos ha costado mucho, este año ha sido un año difícil, pero, al final, lleno de satisfacción. Este grupo ha estado formado por cuatro niños y cada uno de ellos con una patología diferente. Entre ellos había un niño con problemas de epilepsia y, como consecuencia de ello, con daños a nivel cerebral. Este último niño nos ha hecho reflexionar sobre la dinámica del taller, tuvimos que reorganizarnos, tuvimos que esperar, tuvimos que mirarnos por dentro y entender lo que estaba pasando. Esperamos. Hubo sesiones donde era imposible leer un libro, casi desesperadas pensábamos que nada estaba cambiando... Hasta que un día entró en el taller con un libro y nos dijo: "¿Este es mi libro, puedo leerlo?".

El tiempo, los libros, la lectura en voz alta, la comprensión y la ayuda de los psicólogos han hecho que también en este grupo se pudiese llegar a crear algo maravilloso, una bella cuadrilla. Con ellos, hemos conseguido llevar a buen puerto nuestro proyecto. La literatura ha sido un medio importante para poder poner palabras al cuerpo, un cuerpo que a veces no responde como la gente quisiera, que cambia porque crecemos, y que a veces es difícil de reconocer en la imagen que vemos en el espejo. Tal como escribe el autor Jorge Luján en su libro Mi cuerpo y yo, "Yo soy muy diferente de mi cuerpo pero lo elijo entre todos porque me deja ver por sus ojos".

Estos niños han expresado en su silueta parte de ellos.

Emocionados por el trabajo realizado, han llamado a sus padres para que viesen ellos mismos lo que habían hecho y, aunque los nombres escritos estaban en letra pequeña, ellos sabían con gran certeza quién era quién.





4. Clubes de lectura en la prisión provincial de Albolote, Granada.

Durante este curso, se ha continuado con los dos clubes de lectura, en los módulos de respeto 13 y 10 -de hombres y de mujeres, respectivamente-, que se pusieron en marcha en cursos pasados en la prisión de Albolote. Todos los miércoles, estas sesiones de lectura han supuesto un momento de alegría, de libertad y de expresión de sentimientos. Al módulo 10 asistían Andrea y Coco, y al 13, Irene y Liz. Durante las sesiones se realizaban lecturas en voz alta, pero también se comentaban textos propuestos por la Asociación que los internos y las internas habían leído por su cuenta.

Andrea e Irene exponen con palabras muy hermosas en estas crónicas el desarrollo de algunas de estas sesiones:

Irene. Módulo 13.

Antes de irme al andamio, quería compartir con vosotros la sesión de ayer en la prisión, en el módulo de hombres.

Os adelanto que fue una sesión absolutamente sorprendente, encantadora y llena de registros por completo opuestos.

Comenzamos leyendo textos de producción propia de los internos. Al hilo de la lectura de Cortázar, "Instrucciones...", les sugerimos hacer un ejercicio similar. Cuatro participantes se animaron y ayer compartieron con nosotras sus textos. En primer lugar, Jose, que elaboró unas instrucciones para "Mancharse correctamente al comer", en un estilo cortazariano acertadísimo, muy divertido. Él se mostró muy feliz al poder compartir con nosotros cómo había sido el proceso de creación.

Jesús hizo dos poemas épicos sobre "La tragedia de la cremallera", que más que instrucciones, recogían hilarantes situaciones sobre esos atranques inoportunos de la cremallera del pantalón.

Jorge nos deleitó (de verdad, nos deleitó) con un texto, que en este caso tampoco se ajustaba al sentido del ejercicio: una leyenda, un mito, sobre un músico condenado a "cadena perpetua, y un día", por haber "tocado el Ave María, de Schubert, al ritmo del jazz...". En serio que me produjo una emoción inexplicable, al contacto con la belleza cruel e inocente de su relato. Una emoción eléctrica recorrió al grupo, como en una comunión a través de la palabra. Nos ha prometido pasarlo a limpio y regalárnoslo.

El anticlímax llegó con Alfonso y sus reflexiones sobre el pedo humano, en sus variantes femeninas y masculinas.

Íbamos intercalando conversaciones sobre cómo fue el proceso creativo, sobre qué pensaban de lo que leían los compañeros, sobre el amor, el dolor, la belleza, las alubias y los procesos carminativos... Fue mágico.

Luego leímos varios poemas, que jugamos a interpretar, y que nos dieron la oportunidad de considerar la grandeza de los textos como "símbolos abiertos".

Bueno, mi resumen no está a la altura de la sesión de ayer, y mi tiempo es limitado. Pero al menos me voy con una sonrisa al curro, por un motivo más para pensar en lo bonito que es estar vivo.

Andrea. Módulo 10.

Coincido con Irene en la percepción de las lecturas en la cárcel. Juan y yo estuvimos con las mujeres y, de momento, se han incorporado tres nuevas lectoras, Belkis María, Carmen y M.^a Jesús, además de las veteranas Coco y Conchi. Hay ausencias del año pasado que lo son por haber obtenido la libertad. Nos alegramos inmensamente por ellas. La semana que viene se incorporarán tres o cuatro más que ayer no pudieron asistir por diversas cuestiones. Fue muy agradable el reencuentro y leímos poemas de Eloy Sánchez Rosillo, José Carlos Rosales, Antonio Gamoneda y Vicente Aleixandre que tuvieron un rotundo éxito. También leímos un cuento popular ruso que se llama "Las tres preguntas" y otro popular de Norteamérica titulado "Epaminondas y su madrina". Con este último, que fue con el que se cerraron las lecturas, se rieron y disfrutaron mucho y las veteranas les decían a las noveles que así de bien y de cortas se hacían las sesiones. La verdad es que el tiempo lo perciben de otra manera cuando estamos con ellas y esa fue una de las principales conversaciones que mantuvimos y que el poema de José Carlos Rosales "Tiempo largo" propició. La diferencia entre los días de verano tan largos y los días del invierno en que anochece pronto lo viven de forma muy diferente a como lo vivimos los que nos encontramos fuera de la prisión. El verano se les hace insoportable, no tanto por el calor, que también, sino por la cantidad de horas que hay de luz y que se ven obligadas a estar en las celdas sin poder hacer nada por el absurdo de los rígidos horarios que tienen y que no entienden de estaciones del año. El invierno, sin embargo, permite una adecuación mayor a la vida rutinaria que allí se mantiene. Una reflexión que nos hace dudar continuamente de nuestras percepciones.

Notamos cómo participan animadamente en las conversaciones y cómo les suponemos un bálsamo (permitidme la palabra) en sus vidas. Entre ellas se relacionan de otra forma y se escuchan unas a otras en el tiempo que estamos juntos.

Hemos quedado en que se va a leer *El tiempo entre costuras*, de María Dueñas, porque todas han visto que Antena 3 la va a emitir próximamente y tienen ganas y curiosidad por conocer la historia.

Seguiré escribiendo y contando cómo van las sesiones. De momento, y por continuar el relato de Irene, aquí tenéis una breve reseña del reencuentro ayer miércoles.

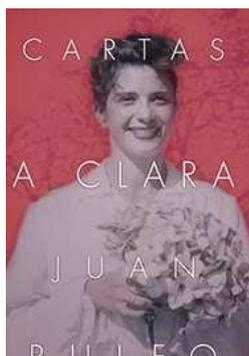
8/12/2013

Cartas y besos

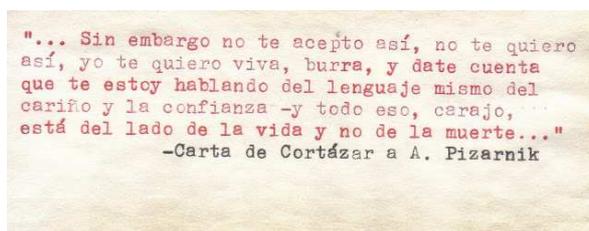
Hace unos días llegamos con tiempo, antes de lo habitual, a la sesión del club de lectura de la prisión, y, aunque no lo esperaba (el economato y el café eran el año pasado motivos habituales por los que los esperábamos, nosotras a ellos), ya estaban todos sentados, dispuestos, y curiosamente en silencio. No hablaban entre ellos. Esperaban, como espera un músico antes de su entrada. Pero tomaron vida inmediatamente cuando llegué y comenzaron las expresiones de alegría, los saludos. Repartí besos. Siempre los obligo a levantarse para plantarles dos besos en la cara, y les aprieto los brazos o los hombros. No llego a abrazarles, me quedo en el paso previo, y el estado de ese gesto muestra su reticencia a la confianza plena del abrazo, pero es más que el mero roce de mejillas, más que el convencional beso al aire. Los miro, los aprieto. Digo sus nombres. Les pregunto cómo están. Aunque ya veo cómo están.

Comenzamos la charla. "¿Qué tal la semana?", digo. Automáticamente pienso en lo estúpido de la pregunta, porque me miran haciéndomelo saber. Ya sé que es lo de siempre. Ya sé que si no hay nada nuevo bajo el sol, mucho menos lo hay a la sombra. Pero son condescendientes y contestan. Evasivamente, sin tristeza, hasta que dejamos morir esta primera conversación sin chicha. Jorge aviva la charla, "¿y de fuera, qué nos cuentas?". Y salen temas que más bien sacan ellos. La huelga de estudiantes nos da para hablar de Wert, de las becas, de lo que pensamos. Hay allí quien defiende que las becas son un sacacuartos para el contribuyente, y comienza una apasionada defensa de la política de recortes que es contestada por una apasionada crítica contra la misma. Dentro y fuera, fútbol, religión y política no invitan al sosiego que buscamos, de modo que decido trazar otro camino. Declarativamente. "Chicos", digo, "lo veis como yo, ¿verdad?". Y lo ven como yo. Quieren remansarse.

La sesión de lectura como tal comenzó con dos cartas. Las cartas, que tanto invitan a desnudar el corazón, nos permitieron dos tonalidades: la del amor, con un Juan Rulfo certero en su expresión íntima, venerador de una Clara Aparicio viva en cada átomo del mundo (Clara, claridad esclarecida); y la de la amistad, entre Julio Cortázar y Alejandra Pizarnik, tiempo después de que él supiera del intento de suicidio de la poeta. Entre carta y carta nos dimos tiempo. Me cuentan que este es su medio de comunicación más habitual y genuino con aquellos a quienes aman. Confían en el papel, que no juzga. Se sienten cómodos al escoger la palabra, al tener tiempo de pensarla antes de regalarla; al dibujarla sin unos ojos enfrente. Alaban la palabra diferida, la posibilidad de guardarla en un cajón y decidirla para nadie. La posibilidad de leerla una y otra vez. La carta: para garabatear fruslerías. Para rubricar declaraciones desde el abismo de sus almas.



Y luego, ya con Julio Cortázar, con su carta jocosa y tensa, que bromea desde el miedo y el dolor, qué difícil hablar del suicidio. Suicidio. La cárcel oscurece el pensamiento. Suicidio. Hablan de cobardía y hablan de valentía. Hablan de mera opción, para cuando fallan las fuerzas y los sentidos últimos. Cobardía. Valentía. Colentía. Vabardía. Es lo mismo todo porque sólo cambia el ángulo de análisis. Declarar lo uno o lo otro es cuestión del estado mental. Cobarlentía. Eso, eso. Se enfrascan algunos, que desde el silencio lo dicen todo. Otros cuentan sus suicidios, los frustrados, los de amigos, los del deseo. Pero todos están de acuerdo en que salir, salir deja abolido al suicidio. "Qué coño. Vivir. Pero fuera. Y vamos a cambiar de tema ya".



Pudimos sacar adelante la conversación porque decidimos reír. Encauzamos el miedo con la risa, que siempre es catarsis entre las sombras. "Gracias a que hay club de lectura los miércoles robamos hora y media a nuestras miserias", dicen. Lo pongo entre comillas y no son palabras literales. Pero, no sé por qué, lo escucho ahora así, en mi cabeza, en mi recuerdo. Es la voz de Jorge. Cómo me gusta su seso y su mirada, su intervención, salvadora siempre. Cómo me gusta su voz.

Y ya que nos íbamos, Gabriela Mistral. Con los besos de su poema. Los besos que se dan con la memoria son los que abundan en el presente de los miembros del club. Les apetece hablar de besos, los evocan con sonrisas, cariñosas o pícaras. Pero no me cuentan sus besos. Solo pinceladas de algún beso, y Jose habla de cómo el beso se transforma en mordisco de tanto amor que lleva. Qué bien nos entendemos.

Jose se despide de nosotros porque al fin le concedieron el tercer grado. Se atreve a leernos un poema de añoranza y desamor. Le aplaudimos. Lo miran con alegría y, claro, con "cosilla", con pena de sí.

Cuando el tiempo está agotado, me pongo en pie nuevamente. Ahora, tras amasar nuestra confianza una hora y media, sí me abrazan. El próximo miércoles será una vuelta a empezar.

Hay que, a diario, mostrar sinceridad y amor. Mostrar por qué se está allí. Recorrer la sesión de principio a fin, asimilarla y llevarla a la vez. ¿Se está a la altura? Al menos el canal del texto es siempre digno y noble... Los textos siempre están a la altura. Menos mal. Las palabras son un soporte franco que se vale por encima de la torpeza de las circunstancias.

Irene

5. Librepensamiento en la prisión.

Además de los clubes de lectura, durante este curso la Asociación ha organizado un ciclo multidisciplinar de conferencias mensuales con el título genérico de “Librepensamiento” en el Centro Penitenciario de Albolote. Estos encuentros de interés cultural se celebran los primeros miércoles de cada mes en el salón de actos y en ellos han participado profesionales de muy distintos campos del saber. A través de ellos, han llegado a los internos palabras sobre ciencia, arte, literatura o astronomía. Todas han tenido una acogida magnífica y muestra de ello ha sido no solo la atención y el silencio con que eran escuchadas, sino también las cuestiones que se planteaban al final del acto.

Los intervinientes en las conferencias de Librepensamiento han sido los siguientes:

- . Ernesto Páramo, *Ciencia para comprender el mundo*
- . Juan Vida, *Reflexiones sobre mi pintura*
- . Vicente López, *El universo y la astronomía*
- . Eduardo Vico, *Sed*
- . Rafael Juárez, *Hoy es siempre todavía. En recuerdo de Antonio Machado*
- . Juan Mata, *Cerebro y educación*
- . Matilde Barón, *El estrés de las plantas*
- . Víctor Neuman, *¿Cómo escuchamos las músicas?*

6. Leer es crecer: colaboración con el proyecto de lectura del Centro de Salud de Cartuja.

En el Centro de Salud de Cartuja hay una pediatra, Ana Garach, que después de escuchar a Juan Mata en la conferencia que dio a los pediatras en Madrid sobre lectura se mostró muy interesada en hacer algo en su centro. Desde entonces hemos estado orientándolos, ya como Asociación Entrelibros, a través de reuniones con los médicos y enfermeras y con las madres.



Estamos seguros de que va a resultar una experiencia muy interesante la puesta en marcha de este extraordinario proyecto de implicación de madres y padres en la lectura en voz alta a sus hijos, promovido por el Centro de Salud de Cartuja, en Granada, e impulsado por los propios pediatras...



7. Proyecto de lectura en la zona Norte de Granada: lecturas con alumnos de educación infantil y primaria en el CEIP Arrayanes y encuentros con las madres.

Durante este curso se retoman las lecturas con alumnos y familias del CEIP Arrayanes de Granada. Se ha leído todas las semanas, de 9 a 13, los miércoles y los jueves, en todos los cursos de infantil y en cuatro cursos de primaria.

Además, se han mantenido las reuniones con el grupo de madres con las que se empezó a trabajar el curso pasado. Se trata ya de un grupo muy consolidado, cuya experiencia como promotoras de la lectura en las casas fue objeto de una ponencia en el congreso de Oralidad y Educación citado después. Este grupo ha trascendido ya las reuniones con Entrelibros y ha creado un grupo de carácter cultural que pretenden actuar en todo el barrio y tiene como proyecto crear su propio blog. La Asociación seguirá orientando su labor en adelante.



Así cuenta Liliana Fandiño, que, junto con Juan Mata, coordina estas reuniones, este bonito proyecto con las madres:

Hoy hemos ido Juan y yo con el grupo de madres del colegio Arrayanes, ¡es un gusto ver a las madres tan dispuestas! El nombre que se le ha puesto este año a las tertulias literarias de nuestro encuentro con ellas es “Desayuno con Letras”. Este año se planteó el reto de que las madres y el colegio mismo asuman el papel de promotores o formadores, donde compartan sus experiencias lectoras con otras madres y colegios. Hay un profundo interés en el colegio por fomentar la lectura en las aulas y más allá de las aulas, pero sobre todo a nivel de familias lectoras, y, pienso yo, de comunidades lectoras en Almanjáyar... Sin duda, trabajar con las madres es una delicia, y con el desayuno se vuelve todo muy familiar.

ACTIVIDADES OCASIONALES

1. Lectura en el colegio Eugenia de Montijo, de Granada, con motivo del Día de la Discapacidad.

Como en ocasiones anteriores, la Asociación Entrelibros acudió el día 2 de diciembre al colegio Eugenia de Montijo, en el barrio de La Chana, de Granada, donde se realizó una sesión de lectura en voz alta con motivo del Día Europeo de las Personas con Discapacidad.



2. Sesiones de lectura en ASOGRA.

Durante este curso se han llevado a cabo también lecturas en Asogra, la asociación de personas sordas de Granada, como continuación de un proyecto que comenzó y tuvo gran acogida el curso pasado. Estos meses, debido a problemas de organización, solo han podido realizarse dos sesiones de lectura, pero en ambos casos el interés de las muchas personas que asistieron fue grande. La lectura de poemas o álbumes ilustrados, acompañada de la interpretación en lengua de signos, multiplica los lenguajes, los sentidos y las interpretaciones de los textos. Así, leer en Asogra supone una experiencia muy enriquecedora.

3. Participación por cuarto año en las actividades de celebración del Día de la Lectura en Andalucía en el Parque de las Ciencias de Granada.

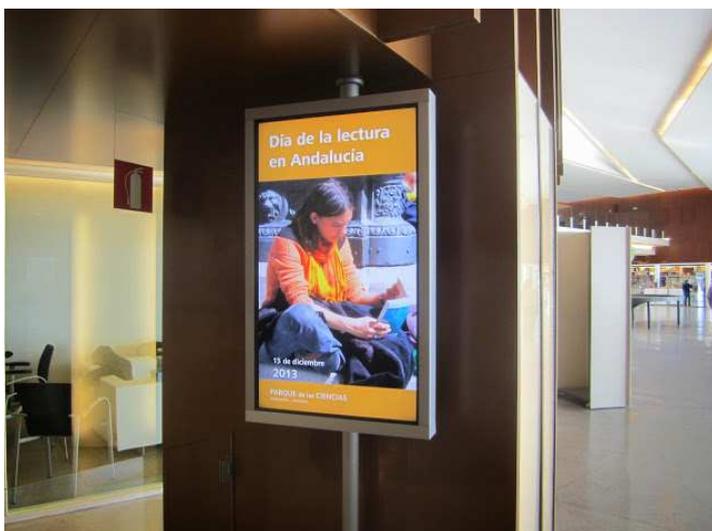
Por cuarto año, los lectores de Entrelibros se han sumado a la celebración del Día de la Lectura en Andalucía (que se celebra cada 16 de diciembre) regalando lecturas breves (cuentos, poemas, mitos...) por los distintos espacios del museo a quien quiso escucharlos.

Así lo cuenta Juan Mata en el blog de la Asociación:

15/12/2013

Día de la Lectura en Andalucía 2013

Hoy, por cuarto año consecutivo, hemos festejado en el Parque de las Ciencias de Granada el Día de la Lectura en Andalucía. La fecha del 16 de diciembre, día del nacimiento del poeta Rafael Alberti, fue instituida por la Junta de Andalucía para destacar la importancia de la lectura. Como el Parque de las Ciencias, nuestro espacio habitual de celebración de ese día, cierra los lunes, hemos adelantado al domingo nuestro particular homenaje a los libros. Agradecemos al Parque de las Ciencias su permanente estímulo y su hospitalidad. Nos sentimos en casa.



Lo mejor que podemos decir de la jornada es que, como en ediciones anteriores, hemos sido felices ante todo. Me refiero a la felicidad que proporciona hacer algo que nos gusta, leer a otros, y comprobar a la vez la disposición cálida de las personas a escuchar la lectura de un poema, un cuento, un álbum ilustrado. Resulta muy grato leer en los ojos o los labios de los oyentes la satisfacción que les producen las palabras que alguien les regala gratuitamente, inesperadamente, por el simple deseo de compartir un texto hermoso. La literatura adquiere así su pleno sentido, su aspiración a abrir caminos entre distintos seres, distintas emociones, distintos pensamientos.







Este año, el texto que acompañaba nuestra convocatoria ha sido de Michèle Petit.

El lenguaje no puede ser reducido a un código, a una herramienta de comunicación, a un simple vehículo de informaciones. El lenguaje nos construye. Cuanto más capaces somos de darle un nombre a lo que vivimos, a las pruebas que soportamos, más aptos somos para vivir y tomar cierta distancia respecto de lo que vivimos, y más aptos seremos para convertirnos en sujetos de nuestro propio destino. Pueden quebrarnos, echarnos e insultarnos con palabras, y también con silencios. Pero otras palabras nos dan lugar, nos acogen, nos permiten volver a las fuentes, nos devuelven el sentido de nuestra vida. Y algunas de esas palabras que nos restauran las encontramos en los libros.

Hoy hemos prodigado sobre todo palabras de amor, de aliento, de afirmación, de misterio, de humor... Estamos seguros de que han acompañado durante el día (ojalá que más tiempo) a quienes nos las han aceptado.

Juan

4. Sesiones de lectura en IMERIS (asociación de Intervención con Menores en Riesgo Social).

Desde principios de mayo hasta finales de junio, se han realizado varias lecturas con menores con problemas en el centro IMERIS de Granada. IMERIS es una asociación sin ánimo de lucro que, desde junio de 1999, se encarga de llevar a cabo el seguimiento de las medidas judiciales que se desarrollan en Medio Abierto en la provincia de Granada, a través de un Convenio de colaboración con la Consejería de Justicia y Administración Pública.

El curso pasado ya la Asociación Entrelibros acudió a este centro a cuatro sesiones de lectura en voz alta. Este año, todos los miércoles por la mañana, de diez a once, se llevaron a cabo las lecturas con unos 14 jóvenes, divididos en dos grupos, que se alternaban semanalmente. Se leyeron, como en otras ocasiones, cuentos, poemas y álbumes ilustrados. Leer con ellos tiene sentido porque permite conversar sobre sus inquietudes y experiencias, pero a veces la falta de constancia en la asistencia o las dificultades de algunos de ellos para integrarse en el ambiente de lectura pone de relieve la necesidad de una continuidad en proyectos de este tipo.

5. Participación con sesiones diarias de lectura en voz alta durante la Feria del Libro de Granada y con una lectura en la residencia de mayores Fray Leopoldo.

La Asociación ha participado este año en la Feria del Libro con sesiones diarias de lectura en voz alta en la Biblioestación, en Puerta Real. La actividad tuvo como título “La voz de la imaginación” y, con ella, en el centro del espacio de la feria, los libros estuvieron abiertos y sus palabras se ofrecieron cada tarde, durante más de dos horas, a muchos niños y niñas, de muy diversas edades, que se acercaron a escuchar esas voces que contaban historias.



Así se cuenta en el blog:

18/5/2014

Feria del Libro de Granada

Esta semana, con motivo de la XXXIII Feria del Libro de Granada, la Asociación Entrelibros ha sido invitada a colaborar haciendo lo que suele y sabe hacer: leer en voz alta textos literarios. Bajo el nombre de 'La voz de la imaginación', todas las tardes, durante más de dos horas, hemos leído a cuantos niños y niñas, padres y madres, abuelos y abuelas, se han acercado hasta Puerta Real, espacio de la Feria. Momentos ha habido en los que las voluntarias de la Asociación se han visto desbordadas por la presencia de personas, pero nadie se ha ido de allí sin haber escuchado la lectura de algún libro. Leer y escuchar en ese entorno adquiere para nosotros pleno sentido, pues, además de celebrar la lectura, se afirma el camino que conducirá más tarde a las librerías y a los puestos de libros abiertos en las plazas.

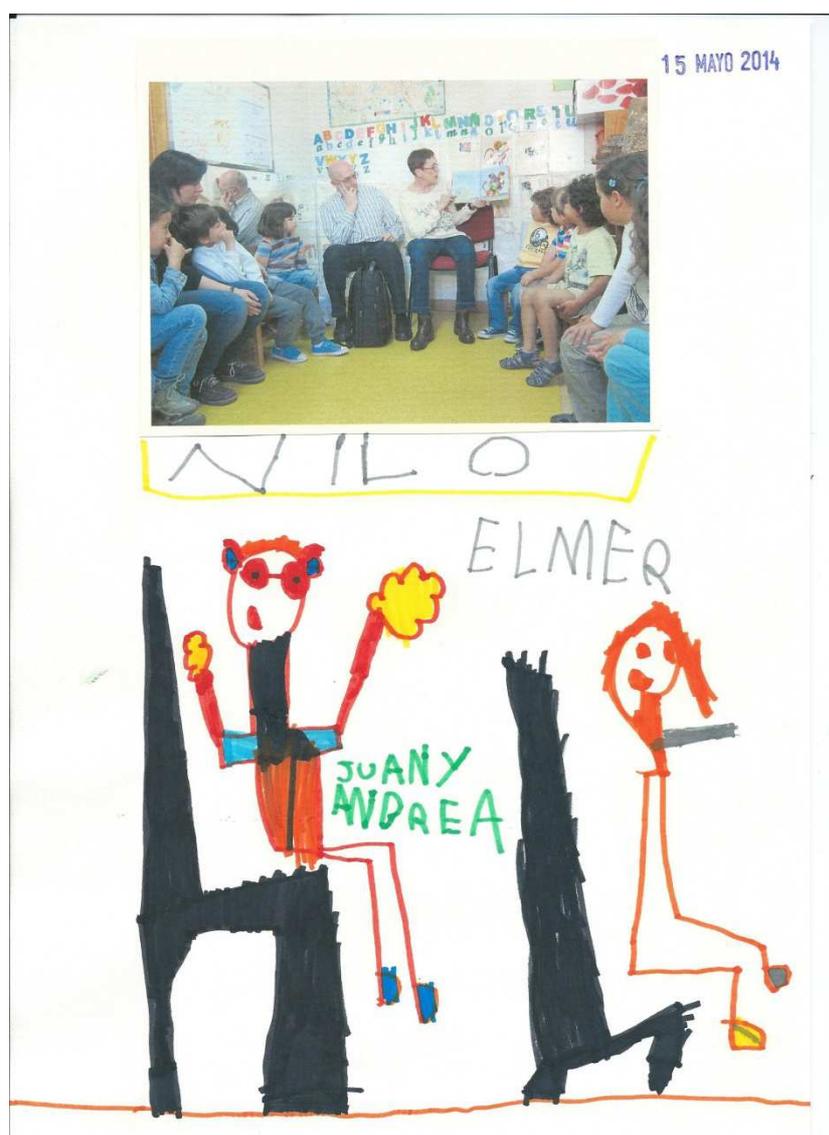


Además de estas lecturas diarias, también se llevó a cabo una emotiva lectura en la residencia de mayores Fray Leopoldo, donde la presencia y las palabras de las lectoras, que llegaban allí por vez primera, fueron acogidas con calidez y con agradecimiento.



6. Sesión de lectura en la Escuela Infantil Duende, de Granada.

En los días 28 de abril y 12 de mayo se realizaron dos lecturas en la escuela infantil Duende. Por un lado, se leyó a niños entre cuatro y seis años, en el Castillo y la Jirafa; por otro, a los pequeños, que tenían entre uno y cuatro años de edad. Se leyeron, para los pequeños, entre otros álbumes, *Pequeño azul* y *pequeño amarillo*, *¿A qué sabe la luna?*, *Señor Coc* o *Caras de bebé*. Para los mayores, se seleccionaron, entre otros *El regalo*, *Las emociones de Nacho* y, en especial, *Elmer*. Fueron unos días de mucha emoción y entusiasmo, tanto en los momentos anteriores a la lectura, pues los niños y niñas esperaban ilusionados la llegada de los lectores y las lectoras, como después, cuando realizaron los hermosos dibujos que abajo se muestran. En todo el proceso, la figura de Amparo Jerónimo Fernández, tutora de uno de los grupos, fue fundamental, porque alentó ese entusiasmo y la posterior respuesta, e hizo que las lecturas tuvieran luego en el aula un eco mayor. Así, *Elmer* creó vínculos importantes y fue protagonista de un proyecto precioso que culminó en el fin de curso de la Jirafa.



7. Sesiones de lectura en la Biblioteca del CEIP La Alfaguarilla y en el CEIP Madrigal y Padial de Vélez de Benaudalla.

Durante estos meses, también se han llevado a cabo lecturas en el CEIP La Alfaguarilla.



y en el CEIP Madrigal y *Padial de Vélez de Benaudalla*. En el caso de este último, la lectura tuvo lugar el día 24 de abril, en la biblioteca del colegio y en el marco de la Semana Cultural organizada por el Ayuntamiento.

8. Dos sesiones de lectura para bebés en la feria Yosoybebé, en Granada: “La música de las palabras”.

El día 30 de mayo la Asociación organizó dos sesiones de lectura para bebés en Yosoybebé, un festival cultural organizado para niños de entre 6 meses y 4 años, que se celebró en La Expositiva, entre los días 24 de mayo y 1 de junio.



Asistieron más de quince bebés por sesión, acompañados de sus padres y madres.



Fue una lectura muy especial porque nos acompañaba con su violín Alicia, una muy querida amiga de la Asociación.



En círculo, en el suelo, en torno a los lectores y los libros, los bebés iban y venían, reían, hacían gestos, gritaban y miraban maravillados a Alicia o las páginas de *Oso pardo, oso pardo...*



9. III Colaboración en el FEX: “Momentos” en la prisión y “BailaMe un cuento” en el hospital.

Por tercer año, Entrelibros ha estado presente en el programa de la undécima edición del FEX (dentro del 63.º Festival Internacional de Música y Danza de Granada), con dos espectáculos que, en colaboración con el Conservatorio Profesional de Danza Reina Sofía, ofrecían lectura en voz alta, música y danza.

El primero de ellos, “Momentos”, estuvo dirigido a los internos de la prisión de Albolote, donde la Asociación acude semanalmente para coordinar dos clubes de lectura. La actuación, con piezas de flamenco y odas de Pablo Neruda, hizo de la del 17 de junio una tarde emocionante, festiva, liberadora, catártica.

El fex también estará presente en...

MARTES 17 junio
ALBOLOTE Centro Penitenciario de Granada
(dirigido a los internos)

Jóvenes-en-Danza
Momentos*
Isabel Boltvar, Eugenia Cánovas, Sofía Carmona,
Sara Fernández, Laura García, Ana Jurado, Esperanza Moreno
intérpretes del Conservatorio Profesional de Danza «Reina Sofía» de Granada

Lectoras y lectores de la Asociación Entrelibros:
Irene Baeza coreografía
Miguel Ángel Corral guitarra
Iván Vallejo canto
Antonio González piano
Irene Baeza palmas
Estrella Morente, Michael Nyman música

Colaboración entre Asociación Entrelibros y Conservatorio Profesional de Danza «Reina Sofía»

* Espinero

LUNES 23 junio
Hospital Materno Infantil «Virgen de la Nieves»
(dirigido a los niños y niñas ingresados en este centro)

Jóvenes-en-Danza
BailaMe un cuento
Marta Gámez, Marta García, Marija Kroh, Ximena Morales, Paula Pérez, Julia Serrano intérpretes del
Conservatorio Profesional de Danza «Reina Sofía» de Granada
Rafael Tejero intérprete del Conservatorio Profesional de Música «Ángel Barrios»
Mar Andrés, Cristina Belda, Carina Martín, Eva Pérez coreografía

Lectoras y lectores de la Asociación Entrelibros:
Colaboración entre Asociación Entrelibros, Conservatorio Profesional de Música «Ángel Barrios» y
Conservatorio Profesional de Danza «Reina Sofía»

30



El segundo espectáculo, "BailaMe un cuento", tuvo lugar el lunes, 23 de junio, en la planta séptima del Hospital Materno Infantil de Granada.



Un año más, los niños ingresados y sus familiares disfrutaron, atentos y sorprendidos, de los cuentos y los movimientos de las bailarinas; goteros, mascarillas y batas quedaron confundidos con zapatillas y tutús durante la lectura de *Tú puedes*, *Epaminondas y su madrina*, *Nadarín*, *Yo y Cuervo*, en un ambiente de alegría y emoción.

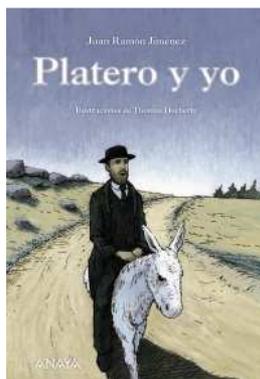






10. Colaboración en un acto celebrado como homenaje en el centenario de la primera edición de *Platero y yo*, organizado por el Ambigú de La Expositiva, en Granada.

El día 4 de junio, con motivo del centenario de la primera edición de *Platero y yo*, se celebró en el Ambigú de La Expositiva un acto en el que participó Juan Mata, autor del prólogo de la edición que Anaya ha reeditado, con ilustraciones a color de Thomas Docherty.



En dicho acto, las lectoras y lectores de la Asociación leyeron capítulos de la obra en voz alta, que fueron también interpretados en lengua de signos por otra lectora de la asociación.

Fue un acto emotivo en el que las bellísimas palabras del libro, en muchas ocasiones asociado solo al ámbito de la niñez y lo escolar, llenaron la sala de colores, sonidos y sentimientos.



11. Colaboración en un encuentro organizado por el Ambigú de La Expositiva con internos de la prisión de Albolote.



El día 16 de junio, en el ambigú de La Expositiva, Andrea Villarrubia, coordinadora de uno de los clubes de lectura que la Asociación conduce en la prisión provincial de Albolote, participó en un encuentro al que acudieron internos de la prisión. Dicho encuentro se celebró a raíz de la clausura de la exposición *Miradas de mujeres desde la penitenciaría*.



Sus palabras sobre lo que allí sucedió son emocionantes:

Pocas veces se produce un acto tan emotivo y liberador como el que hemos presenciado esta mañana. Un grupo de internos -mujeres y hombres- de la prisión de Albolote, acompañados por un funcionario y por Mercedes, la responsable en la prisión de las actividades culturales, han oído palabras y textos sobre la vida y han participado en una improvisada conversación sobre lo que significa cumplir una condena en la cárcel y cumplir otra condena cuando salen en libertad (Antonia estaba también en el acto). Las dificultades que encuentran cuando intentan retomar sus vidas han sido motivo de debate y han participado intensamente. La sociedad no conoce, ni quiere conocer, lo que ocurre dentro de una prisión y condena a quien quiere integrarse en la sociedad. No es fácil, no, no es fácil oír esos testimonios y luego volver a tu vida cotidiana. No es la primera vez que los oigo, pero esta mañana ha sido especial: estábamos sentados en torno a unas mesitas de café y rodeados del cariño que ha creado Liliana con su acogimiento que han hecho que el corazón se conmueva. Para ellos, hoy ha sido un rato de libertad y se han sentido queridos por todos los que estábamos allí. Yo me he sentido orgullosa de pertenecer a Entrelibros y de que contribuyamos a que recobren la palabra que, ni antes ni después de su estancia en la cárcel, han tenido o tienen la posibilidad de expresar.

Andrea

CHARLAS, PONENCIAS, CONFERENCIAS, CURSOS

1. Presentación de la ponencia “Voces que forman lectores. Una experiencia de trabajo con madres para la promoción de la lectura en voz alta en familia”, en el II Congreso Iberoamericano de Estudios sobre Oralidad y V Encuentro Latinoamericano de Identidades.

La Asociación Entrelibros participó en este congreso, celebrado en Granada en octubre de 2013, en el que se habló sobre la lectura en voz alta en relación con la oralidad, y se expuso la experiencia de Entrelibros con las madres del CEIP Arrayanes de Granada. Así, se plantearon cuestiones generales sobre la oralidad como componente básico de la lectura en voz alta, pero “no es una oralidad pura o primaria, en la que solo participa la voz, sino que tiene su origen en la escritura. La voz del lector hace de puente entre una y otra”.



A lo largo de la ponencia, se planteó, sobre todo, cómo la lectura en voz alta, compartida, permite la proximidad, la empatía y la participación; además, se habló de cómo en la infancia, esta práctica debe entenderse “no solo como una garantía de éxito escolar sino como una forma de establecer vínculos tempranos y emocionales con la lectura”.

A partir de estas cuestiones generales, se expuso la experiencia en el CEIP Arrayanes:

“Con motivo de las I Jornadas de Familia y Diversidad Cultural, celebradas en el CEIP Arrayanes y organizadas por el Equipo de Prevención del Absentismo de la Zona Norte de Granada, la Asociación Entrelibros se comprometió a sostener durante el curso escolar 2012-2013 un proyecto de tertulias dialógicas con un grupo de madres del CEIP Arrayanes, profesores del colegio y educadores sociales del barrio. El objetivo de las tertulias estaría centrado en esta ocasión en la participación de las madres en el fomento del hábito de leer en sus hijos, sin abandonar las actividades de lectura en voz alta a los alumnos de 1.º, 2.º y 3.º de Educación

Primaria, con quienes se reunía un día a la semana una lectora de la asociación. Los encuentros con las madres tendrían lugar una o dos veces al mes a lo largo del curso. Implicar a las familias en el proceso de alfabetización de los hijos, así como en la promoción del deseo de leer a través de la lectura en voz alta, es una de las metas prioritarias de la Asociación Entrelibros.”

Y los resultados de esta maravillosa experiencia:

“Durante los encuentros mantenidos, las madres participantes en las tertulias dialógicas han tenido ocasión de conocer libros, de leerlos a sus hijos, de compartir con las demás las experiencias vividas, de adquirir nuevos conocimientos como consecuencia del debate y la reflexión. Comprender los fundamentos y el sentido de la lectura en voz alta, adquirir la confianza necesaria para crear ‘espacios de oralidad’ en sus hogares, convertirse, en fin, en lectoras habituales, ha sido el logro más significativo de los encuentros llevados a cabo en el CEIP Arrayanes durante el curso 2012-2013. Esa seguridad permitió que en las II Jornadas de Diversidad, Cultura Escolar y Lectura en Familia el grupo de madres protagonistas presentara públicamente su feliz experiencia, que ha traspasado el ámbito escolar y se ha prolongado al espacio social. Por propia iniciativa, las madres se reúnen para ir juntas al parque, organizar eventos para el colegio, usar la biblioteca escolar, compartir momentos especiales.”

2. Sesión de formación y reunión con los voluntarios.

El día 22 de octubre tuvo lugar la primera reunión con los voluntarios y voluntarias que participarían en las lecturas durante este año. A lo largo de esta sesión de formación inicial se dieron consejos y pautas para la lectura en voz alta en los distintos proyectos que lleva a cabo la Asociación.

Además de abordar estas cuestiones teóricas, se realizó el reparto de los nuevos materiales, bolsas y cuadernos, adquiridos para transportar los libros y para llevar un registro de lo que ocurre durante las sesiones de lectura.



3. Presentación de la ponencia “El alivio de las palabras. La lectura en voz alta desde la experiencia de la Asociación Entrelibros”, en el VI Congreso Internacional de Educación Intercultural Educación y Salud.

La Asociación tomó parte en este congreso, que tuvo lugar en Almería en noviembre de 2013, con una ponencia en la que se habló sobre sus actividades en torno a la lectura en hospitales y en ADERES (Asociación por el Desarrollo de las Relaciones Sociales). En ambos casos, las sesiones de lectura en voz alta tienen que ver con los niños y con su salud y bienestar. Por ello, durante la ponencia se expuso cómo, en el caso de los hospitales, estas lecturas proveen palabras que procuran sosiego, diálogo, alegría, ensoñación: “Las lecturas en voz alta que realizan los miembros de la Asociación Entrelibros cumplen funciones que van más allá del mero entretenimiento o la tarea escolar. La felicidad que procuran esas lecturas tiene raíces y consecuencias más profundas”. Entre ellas, permiten la conversación y la escucha, de modo que la experiencia personal se verbaliza en muchas ocasiones a partir de la lectura del libro y de la palabra poética. Además, se planteó que estas lecturas afectan no solo a los niños, sino también a quienes los cuidan, que participan de ellas la mayoría de las veces.



En el caso de ADERES, se habló de cómo “La finalidad en esos casos es utilizar los libros para crear espacios de relación, expresión y comunicación que faciliten la integración de niños con diferentes capacidades”.

4. Videoconferencia con *Nati per leggere*.

El día 11 de noviembre varios miembros de la Asociación Entrelibros se reunieron con representantes de la Escuela Andaluza de Salud Pública y de



Nati per Leggere

la Junta de Andalucía para mantener una videoconferencia con miembros de *Nati per leggere*, un proyecto del que forman parte la Asociación cultural de pediatras, la Asociación italiana de bibliotecas y el Centro para la salud del Niño. El objetivo de este proyecto, nacido en 1999 a partir de la colaboración de bibliotecarios y pediatras, es promover la lectura en voz alta con niños entre seis meses y seis años de edad. Se trata de un proyecto muy consolidado y ha inspirado otros similares en distintas partes del mundo, como *Bookstart* (Reino Unido) , *Born to Read* (EEUU) , *Born to Read, Read to Bond* (Singapur), *Läsglädje för livet* (Suecia), *Leer en familia* (Colombia), *Nacidos para leer* (Chile), *Leyendo espero* (Salamanca, España), *Reach Out and Read* (EEUU), *Reading is fundamental* (EEUU).

Durante la videoconferencia se abordaron cuestiones referentes a las características del proyecto (de carácter nacional y enfocado a los profesionales sanitarios, aunque están abiertos a otro tipo de profesionales) y a su alcance (unos 1.200 pediatras en toda Italia participan en él). Asimismo, se trataron asuntos relacionadas con las actividades de captación y de formación (en principio, externa, a través de personas concretas) y con los materiales con los que trabajan (documentación para el pediatra y para la biblioteca, cuestionarios para medir los efectos antes y después de las lecturas, títulos con ediciones realizadas de manera exclusiva por algunas editoriales para *Nati per Leggere* y también ediciones generales, etc.).



Durante toda la reunión, además, fue muy enriquecedor el intercambio de impresiones y experiencias en torno a leer en voz alta entre los miembros de ambas asociaciones.

5. Encuentro en La Expositiva con socios y voluntarios, y presentación de la sede de la Asociación.

El 22 de noviembre de 2013, socios y voluntarios acudieron a un encuentro en La Expositiva en el que se presentó un resumen de las actividades y los proyectos del curso anterior, y se mostró la nueva sede de la Asociación. Fue un encuentro importante porque permitió la puesta en común de muchas de las experiencias vividas en los distintos proyectos. Se mostraron imágenes de las actividades y se contó cómo había sido el desarrollo de las lecturas en los distintos lugares a los que se acude a leer en voz alta. Estos testimonios, además, se vieron enriquecidos por las palabras de muchas voluntarias que contaron vivencias que las habían conmovido o impresionado en los hospitales o en la prisión. Resultó un encuentro emocionante porque permitió reunir a muchas de las personas que, de una manera o de otra, forman ya parte de Entrelibros.



Al finalizar, se invitó a los asistentes a un aperitivo que permitió continuar, de un modo más distendido, con la charla y el intercambio de las experiencias de estos años.



6. Sesión de formación con las voluntarias en el Hospital Materno Infantil.

El día 18 de marzo de 2014 se realizó una segunda sesión de formación con las voluntarias; en este caso, se trató de una sesión formativa destinada especialmente a quienes van a leer al Hospital Materno Infantil y al Hospital Universitario San Cecilio de Granada. El entorno hospitalario es un espacio con unas características muy especiales que deben tenerse en cuenta cuando va a realizarse la lectura en él. Por ello, era importante abordar cuestiones que tienen que ver con la fase previa a la lectura (cómo presentarse, entrar en las habitaciones, comenzar a leer...), con la necesidad de estar atentos a todo lo que ocurre en el entorno durante la misma (visitas de familiares, enfermeras, dolencias...), con la misma práctica lectora y con los momentos posteriores a ella.

Al comienzo de la sesión y en muchos momentos a lo largo de la misma, además, muchas de las voluntarias expresaron sus dudas o sus impresiones de las experiencias como lectoras en estos meses: destacaron las miradas y las caras de los niños y las niñas ante la lectura, cómo se animaban con los libros, y cómo expresaban lo que se sentían a partir de ellos, cómo participaban también los padres en la conversación y cómo también a veces se les planteaban dudas o miedos por lo que podían encontrarse en un hospital.

7. Celebración de la primera edición del curso *La lectura en voz alta*, desarrollado e impartido íntegramente por la Asociación.

Durante los días 14, 15, 21 y 22 del pasado mes de marzo, la Asociación Entrelibros ha impartido por primera vez este curso en las dependencias de su sede, La Expositiva, en Granada. Con un enfoque eminentemente práctico, el curso se estructuró en cuatro sesiones: las dos primeras abordaron las cuestiones básicas en torno a la lectura en voz alta y la lectura del álbum ilustrado; la tercera estuvo dedicada a la poesía, y la cuarta, al cuento literario.

Se planteó por qué, para qué, cómo y qué leer en voz alta. Se habló mucho de la importancia de ser conscientes de cómo la voz de quien lee es el puente entre el libro y el oyente, de la necesidad de hacer nuestro el texto antes de ofrecerlo a otros, y de cómo el texto ayuda a la comprensión, pero también desinhibe, despierta y anima a hablar.

Y también, o sobre todo, se leyó, y mucho, en voz alta. Todas las participantes desde el principio demostraron su entusiasmo por la lectura compartida, y sus voces fueron entrelazándose en las palabras de los álbumes, en los poemas, en los cuentos.

Curso teórico-práctico

La lectura en voz alta

Lugar: La Expositiva
C/ Gárcel Alta, 7 (junto a Plaza Nueva), Granada
14, 15, 21 y 22 de marzo
Sesiones: viernes, de 17 a 20 h; sábado, de 10 a 13 h
Inscripción al curso: 25 €
Información e inscripciones:
laexpositiva.com

Organiza: Asociación Entrelibros
asociacionentrelibros.blogspot.com

entrelibros

LA EXPOSITIVA



Desde la primera sesión se planteó, pues, la lectura en voz alta como un modo de dialogar, de estar con los demás. Por eso, aunque se habló de cuestiones como el tono, el ritmo, la expresividad o los estilos de lectura, el eje de las sesiones fue la idea de que leer con otros fortalece los vínculos afectivos. Y eso fue justamente lo que ocurrió durante el curso: se leyó, se

habló, se compartieron experiencias y emociones; y, al término de la última sesión, todos, participantes y miembros de la Asociación, nos sentimos muy agradecidos.



Las palabras de algunas participantes constatan este asombro y el poder vinculante de la lectura en voz alta:

*“Lo había leído muchas veces, pero hoy he leído otro cuento”
(tras la lectura de *Elmer*, en la primera sesión).*

“Yo siento que la lectura de la poesía realmente es muy íntima y que compartir lo íntimo no nos hace más pequeños, sino más grandes”.

Y también las de una lectora de la de la Asociación, Irene de Haro, que reflejan muy bien lo que el curso ha supuesto para nosotros:

Las chicas fueron alimentando una atmósfera de escucha, de silencios acertados y de intervenciones atinadas, de voces que se probaban en lo que iba a comenzar a significar para ellas leer. De hecho, una de sus satisfacciones que posteriormente, al despedirnos, manifestaron, fue lo que sentían como la más valiosa adquisición del tiempo que habíamos compartido: habían aprendido a leer. A leer de verdad. ¿Se puede haber sido artífice de algo más valioso?

Aprender, disfrutar, escuchar, participar, sentir, dar y recibir, son algunos de los verbos que definen lo que he sentido estos días. Gracias a todos, ha sido un verdadero placer tomar parte en este primer curso.

8. Participación en el curso “La educación en la cárcel como espacio de libertad”, de la XXV edición del programa de Cursos de verano de la UNED de Motril.

En el marco de este curso, el miércoles 25 de junio, la Asociación Entrelibros tomó parte en una mesa redonda sobre “El papel del voluntariado en el proceso educativo en la cárcel”, celebrada en el Centro Penitenciario de Albolote. Nuestra intervención tuvo lugar el día 25 de junio, en la mesa redonda denominada “El papel del voluntariado en el proceso educativo en la cárcel”, moderada por Víctor Vázquez Sánchez, maestro. En dicha mesa redonda participaron también, entre otras, las siguientes personas: Juan Santaella (“Escuela de padres en el CIS”); Eloy Domínguez (Bachillerato); Enrique Saenz (“Pintura”), y Antonio Pérez (“Un libro para ser libres”).

Irene de Haro, que conduce el club de lectura del módulo 13 y participó en dicha ponencia, lo cuenta así:



La experiencia de Entrelibros en la prisión

La mesa redonda que la UNED organizó en este Curso de Verano bajo el título “El papel del voluntariado en el proceso educativo de la cárcel” parecía estar especialmente pensada para nosotros. Nos permitió compartir lo que hacemos, allí donde lo hacemos: en la propia prisión.

Nos escucharon los matriculados al curso, entre los que unos eran ajenos por completo a la experiencia del presidio, y se asomaban con curiosidad perpleja a lo que supone la privación de libertad. Su reflexión pudo ser profunda y concienzuda. Seguro que vislumbraron que hay quien queda alienado y reducido entre unas rejas que poco ofrecen para la tan cacareada reinserción... Sin embargo, lo analizaron, para su fortuna, en lo circunstancial del propio curso, aunque, indudablemente, conservarán la muesca del escalofrío. Otros eran funcionarios, que seguro que pudieron acercarse con ojos nuevos a esas personas a las que atienden como la cara visible de un servicio público que, en teoría, también vela por el bienestar de los internos. Pero los otros matriculados, los internos, sin embargo, al asistir, vieron convertida en teoría, en relato, lo que la vida diaria les obliga a constatar con su minuto a minuto. De ahí el mayor valor

de estas jornadas para nosotros, ya que se pudo atestiguar el grado de veracidad en el análisis de las experiencias que aportamos.

Nosotros, en fin, resumimos en diez minutos qué llevamos haciendo hace ya tres años en la prisión de Albolote. Explicamos cómo funcionan nuestros clubes de lectura con los hombres y mujeres de los módulos 13 y 10. Y decimos que lo explicamos, porque la etiqueta "Club de Lectura" es pálida. Nuestras reuniones no se reducen a ser solo clubes de lectura. Son la posibilidad de compartir, de conversar, de humanizar y normalizar una experiencia vital en la que los internos sienten una considerable pérdida de identidad. Son una oportunidad que nos da el texto, la literatura, para sondear qué nos alegra o nos duele, y, en definitiva, para descubrir la persona que se esconde tras las rejas y tras el marbete de preso, que tanto estigmatiza, que tanto aparta, que tanto destruye... y que, en ningún caso, reinserta. El club de lectura, nos dicen los propios internos, es el rato en que se reencuentran, en que limpian su rencor, en que mejoran...

Y también hablamos, por supuesto, de Librepensamiento, de ese miércoles primero de cada mes en que nos acompaña un invitado experto en algún campo del saber (ciencias, música, arte, literatura...) y convertimos el Salón de Actos de la prisión en un foro de cultura, de conocimiento y libertad. Porque allí los internos vienen y se sientan a escuchar cómo funcionan las plantas en medios hostiles, cómo son las músicas del mundo, o cómo percibe el cerebro las sensaciones... Escuchan, preguntan y aportan, bajo el velo de igualdad que la cultura ofrece. En esta mesa redonda, contamos, tal y como ellos nos lo han transmitido tantas veces, cómo al formar parte de Librepensamiento, realizan un acto de elección personal, por el simple hecho de que quieren saber. Constatan que, a pesar del cautiverio, su curiosidad es libre.

Tras nuestra intervención, los comentarios de los oyentes fueron sentidos y conmovedores. Somos conscientes de que sorprendió la envergadura de nuestra experiencia en la prisión, la hondura filosófica en que se apoya. Pudimos dar idea del respeto que profesamos por nuestra labor, que no comporta condescendencia ni buenismo, sino la creencia de que compartir, de que llegar al otro, en nuestro caso con la literatura y el saber como llaves, mejora la vida de muchos que se encontraban desasidos del mundo.

Irene

PUBLICACIONES

Durante este curso se ha puesto en marcha la edición y difusión de la nueva Hoja Informativa de la Asociación. Se han enviado por correo electrónico tres hojas, que daban cuenta de las actividades de la Asociación y hacían partícipes de ellas a socios y voluntarios.

entrelibros a bril de 2014
 hoja informativa #2



La lectura en voz alta. Curso teórico-práctico

Durante los días 14, 15, 21 y 22 del pasado mes de marzo, la Asociación Entrelibros ha impartido por primera vez este curso en las dependencias de su sede, La Expositiva, en Granada. Con un enfoque eminentemente práctico, el curso se estructuró en cuatro sesiones: las dos primeras abordaron las cuestiones básicas en torno a la lectura en voz alta y la lectura del álbum ilustrado; la tercera estuvo dedicada a la poesía, y la cuarta, al cuento literario.

Se planteó por qué, para qué, cómo y qué leer en voz alta. Se habló mucho de la importancia de ser conscientes de cómo la voz de quien lee es el puente entre el libro y el oyente, de la necesidad de hacer nuestro texto antes de ofrecerlo a otros, y de cómo el texto ayuda a la comprensión, pero también desinhibe, despierta y anima a hablar.

Y también, o sobre todo, se leyó, y mucho, en voz alta. Todas las participantes desde el principio demostraron su entusiasmo por la lectura compartida, y sus voces fueron entrelazándose en las palabras de los álbumes, en los poemas, en los cuentos.

Desde la primera sesión se planteó, pues, la lectura en voz alta como un modo de dialogar, de estar con los demás. Por eso, aunque se habló de cuestiones como el tono, el ritmo, la expresividad o los estilos de lectura, el eje de las sesiones fue la idea de que leer con otros fortalece los vínculos afectivos. Y eso fue justamente lo que ocurrió durante el curso: se leyó, se habló, se compartieron experiencias y emociones; y, al término de la última sesión, todos, participantes y miembros de la Asociación, nos sentimos muy agradecidos.

Las palabras de algunas participantes constatan este asombro y el poder vinculante de la lectura en voz alta:

«La hablo leído muchas veces, pero hoy he leído otro cuento» (tras la lectura de Elmer, en la primera sesión).

«Yo siento que la lectura de la poesía realmente es muy íntima y que compartir lo íntimo nos hace más pequeños, sino más grandes».

Y también las de algunos de los miembros de la Asociación:

«Las chicas fueron alimentando una atmósfera de escucha, de silencios acertados y de intervenciones atinadas, de voces que se probaban en lo que iba a comentar o significar para ellas leer. De hecho, una de sus satisfacciones que posteriormente, al despedirnos, manifestaron, fue lo que sentían como la más valiosa adquisición del tiempo que habíamos compartido: habían aprendido a leer. A leer de verdad. ¿Se puede haber sido artífice de algo más valioso?»

«Aprender, disfrutar, escuchar, participar, sentir, dar y recibir, son algunos de los verbos que definen lo que he sentido estos días. Gracias a todos, ha sido un verdadero placer tomar parte en este primer curso».



LA EXPERIENCIA DE UN LECTOR: Manuel Gómez Ros

El lunes, como siempre, empezamos por las habituales y después nos bajamos a urgencias. Leímos mucho y se leyó aún más, contando con los libros que los niños toman en régimen de autoservicio en las urgencias.

Hubo una historia muy bonita, que resume: estuvimos un ratito leyendo con Irene, de tres años. Leímos Oh, algunos señor Coe, un poco de todo. Entonces se llamaron a consulta y al poco, como a veces sucede, volvió a la sala de espera, pues tenía que tomar un medicamento y esperar un rato para comprobar su efecto. Cuando volvieron, directos de nuevo a sentarse junto al carrito, su madre nos dijo: «Lo primero que ha hecho ha sido contarme a la médica que le habéis leído muchos cuentos, y que eso es porque la queréis mucho».

(Hospital Materno-infantil de Granada)

asociacionentrelibros.blogspot.com

Además, durante el curso 2013/2014 se han publicado diez entradas nuevas en el blog de la Asociación, que ha superado ya las 21.000 visitas.

ASOCIACIÓN ENTRELIBROS

Registro Nacional de Asociaciones, Grupo I, Sección I,

Número Nacional 595602

c/ Cárcel Alta, 7, bajo

18010 Granada



asociacionentrelibros.blogspot.com

asociacionentrelibros@gmail.com